



miércoles, noviembre 21, 2007

Un punto de lógica y dos o tres carencias

"Un puñado de cacahuetes no es comida".

No es comida una palmatoria, ni lo es una máquina de tren, ni lo sería, ¡jamás!, un baúl lleno de ropas anticuadas de una abuela materna.

Pero un puñado de cacahuetes sí es comida.

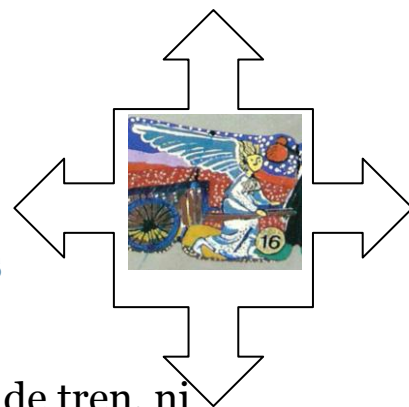
Conviene tenerlo claro; y bien ubicados dentro del saber los conceptos claramente diferenciados — complementarios, sin embargo — de cuál es la utilidad intrínseca de las cosas y los bienes de que disponemos y cuáles los usos o disfrutes ocasionales que se les puede dar...

- Más que nada porque... — se desembarazó con un leve carraspeo y un capirotazo indolente al cadáver de una mosca del tono engolado que venía dando a su disertación para, siguiendo con la vista la trayectoria del cuerpo sin vida del díptero, continuar de forma coloquial —: si se ve usted en una situación apurada en la que anda en juego la supervivencia, el puñado de cacahuetes podrá salvarlo pero la palmatoria, o el baúl de su abuela, incluso en el supuesto de que fuese paterna, o la máquina de tren, no van a hacerlo.


Vamos: que hay que hablar con propiedad; y sabiendo qué se dice, que para eso nos otorgó el Señor el don maravilloso del conocimiento.

Y hay — había, recalcó, aunque ya todos lo habíamos entendido más o menos pero no tanto y eso por descontado ni tan bien como sí lo entendió sin duda y sin que hubiera que ser un lince para darse cuenta, porque se le llenaron los ojos de lágrimas, Enrique del Campo, que regresó a las clases aquella mañana con los ojos enrojecidos y un brazalete negro — que hacerlo porque para eso nos otorgó, también, el no menos maravilloso don de la palabra.

Y como en su perorar su mirada fuese a detenerse sobre un chico de fuera, primo de Crescencio Robledo — que éste, Crescencio, se había traído aquel día porque no se aburriera, nos explicó, allí solo en casa y tan callado el pobre hasta que lo llevasen mañana al especialista que tenía que verlo —, nos



quedamos todos un poco como encogidos y en suspenso.
Pero el chico se quedó tan campante, como si no lo oyera...

Publicado por [cósima](#) en [23:09](#) 

Etiquetas: [de los papeles de un baulito chino](#)